

VERDOPOLIS

cómo PODAR UNA LAVANDA

Guía rápida





Lo que encontrarás aquí

Con esta guía rápida aprenderás a podar tu lavanda de manera sencilla. Además, podrás ponerlo en práctica también en aromáticas mediterráneas como el romero o el tomillo.

En general, es aplicable a otras plantas. Aunque es importante que tengas en cuenta el tipo de floración y las épocas idóneas para hacerlo en cada caso.

Lo que encontrarás:

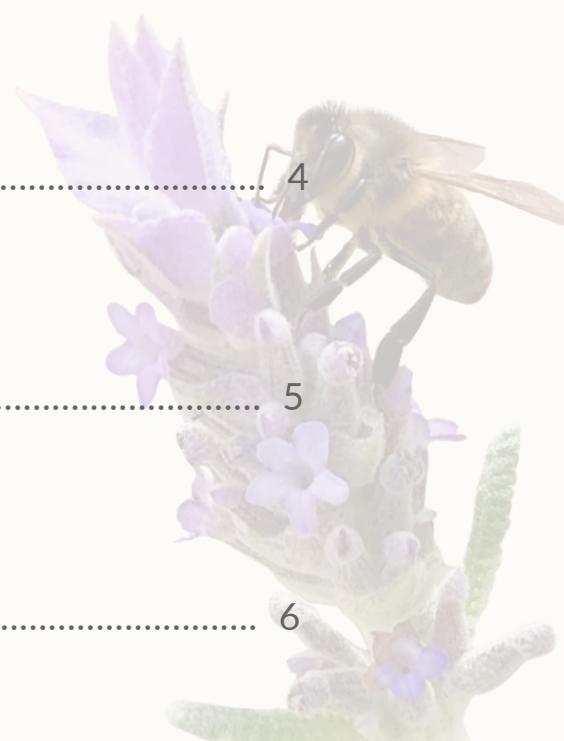
¿Por qué podarla? 2

¿Cuándo podarla? 3

Antes de ponerte manos a la obra 4

¿Cómo podarla? 5

Para terminar 6





¿Por qué podarla?

A medida que va madurando, los tallos de la lavanda se van “lignificando”, o sea, transformándose en madera que deja de producir brotes nuevos.

Si no la vas podando estas partes cada vez crecerán más y tu lavanda tendrá ese típico aspecto de “frondosa por arriba, pelada por abajo”.

Cuando podas, la energía de la planta se re-dirige a las yemas que están más abajo. Al cortar una rama (o parte de ella) estás promoviendo que tu planta rebrote más y desde más abajo.

Cortar es el primer paso para tener una planta más frondosa.

La lavanda florece únicamente en los brotes nuevos. Si las podas y estimulas su brotación, estarás estimulando también su floración.

Los polinizadores te lo agradecerán.





¿Cuándo podarla?

En el caso de la lavanda, el momento ideal para podar dependerá del clima de tu zona (y de tu disponibilidad).

En climas mediterráneos (como el mío) el otoño es perfecto siempre que no lo hagas muy tarde.

Dale tiempo para recuperarse antes de que llegue el frío. Hay muchos cortes que cicatrizar.

En climas más fríos puedes podar antes (final de verano/principio de otoño) o dejarlo para finales del invierno o principios de primavera.

Si lo dejas para entonces, hazlo cuando haya pasado el riesgo de heladas.

Cuando termine la floración, haz una poda ligera para retirar las flores pasadas.

Deja alguna para que produzca semillas si te apetece sembrarlas o ver el ciclo completo.



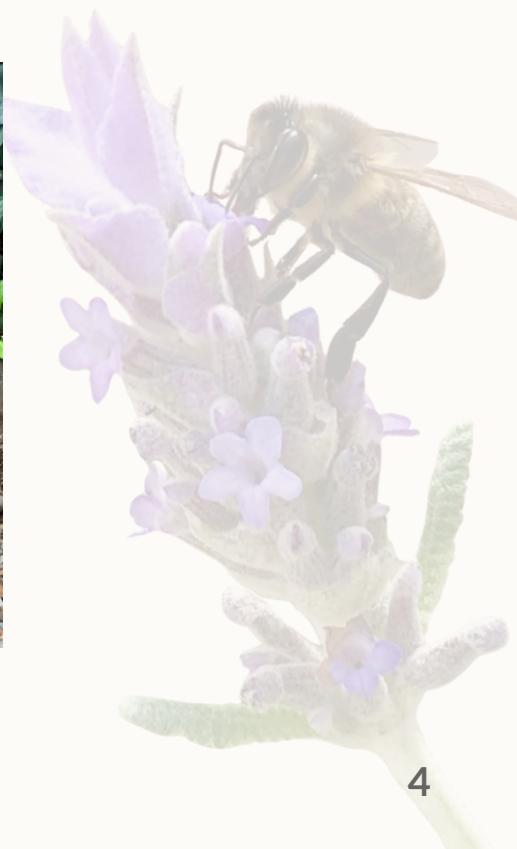
Antes de ponerte Manos a la obra

Ten presentes las partes de una rama de lavanda



Mira cómo quedó mi lavanda (que son dos) después de la última poda
Así te haces una idea

Yo he visto lavandas podadas prácticamente sin hojas, pero a mí me gusta que sigan pareciendo plantas.



¿Cómo podarla?

Empieza mirando bien tu planta. Localiza las partes estropeadas y los tallos que se hayan quedado pelados por la parte de abajo. Estas son las zonas por las que vamos a empezar a podar.

Visualiza cómo quedará después de podarla.



1. Partes estropeadas

Corta sin piedad todas las ramas secas. Esas partes no volverán a reverdecer.

Podando favoreceremos las partes sanas



2. Tallos pelados por abajo

No tengas miedo de cortar mucho tramo ni de perder la parte que sí tiene hojas. Localiza los brotes más sanos de la parte baja y corta a 0,5-1cm de ellos.

Recuerda, queremos que rebrote desde abajo



3. Los nudos ideales

Si es posible, corta por encima de nudos que tengan brotes a ambos lados

Donde antes había una rama, en el futuro habrá dos.



4. Los tallos más gruesos

Son los que corren más riesgo de no rebrotar. Localiza un brote cerca de la base para asegurarte de que lo haga y corta por encima.

Si tus tijeras no pueden con ellos, utiliza un cuchillo limpio



Para terminar

Podar puede llegar a ser una actividad sumamente **relajante**. Y si la planta es aromática, como la lavanda, aún más.

Resérvate un ratito para hacerlo, la ocasión lo merece.

Aprovecha los restos de poda.

Yo lo seco en ramos para hacer saquitos de olor para el armario

Recuerda que cuando cultivas lavanda estás ayudando a los polinizadores de tu zona

Continúa generando refugios de biodiversidad

Si te ha gustado este contenido, puedes compartir la publicación o el mail que te trajo hasta aquí.

Haciéndolo me ayudas mucho :)

